

PÉREZ GARCÍA, María Pilar; VALLE DE JUANA, Luis Ignacio, y DEL BARRIO TELLADO, María José: *Nociones y supuestos resueltos de Contabilidad Financiera*. Editorial Distrinova. Valladolid, 1994.

Con mucho agrado voy a comentar y a ofrecer algunas reflexiones en torno al volumen, de buen tamaño 25,5 x 19,5 y buen número de páginas, 442, cuyos autores, que forman parte de una nueva y, por lo general, extraordinaria promoción de profesores universitarios de contabilidad, son:

a) *Entusiastas de su labor*: «El objetivo básico que perseguimos (...) no es otro que el de servir de apoyo a la tarea docente que venimos desarrollando desde hace años en la Escuela Universitaria de Estudios Empresariales de la Universidad de Valladolid», sucesora, añadido yo, en línea directa de la Escuela Superior de Comercio, cuna de tantos y tan destacados egresados, como ya he señalado en otra ocasión, y de la que tuve la fortuna de ser profesor desde el curso 1957/58, hasta el curso 1961/62.

b) *Conocedores de su objetivo*: «Al acometer nuestra tarea hemos pensado fundamentalmente en nuestros alumnos, en lo que entendíamos que podía ser un buen instrumento de trabajo para ellos y un punto de partida para profundizar en los distintos aspectos que caracterizan la actividad económica financiera de la empresa».

c) *Preocupados pedagógicos*: «Intentamos ofrecer no sólo una colección de supuestos resueltos, sino un esquema de lo que puede ser el contenido de un primer curso de Contabilidad Financiera; de ahí que se hayan introducido diferentes apartados teóricos que, sin pretender agotar los temas, sirvan para ser enmarcados en sus aspectos más característicos o destacables». Y ya lo creo que sirven para ello.

d) *Realistas con la disciplina que profesan*: «Hemos dividido la obra en tres grandes apartados. En el primero se analizan conceptos generales; en qué consiste y cómo se representa contablemente el patrimonio de la empresa, el registro de las operaciones (...) y las etapas que constituyen el proceso contable (...). Muy bien hecho, y prácticamente como si no existiese el PGC, que tanto confunde al iniciarse el estudio de la contabilidad. Mejoraría si se hace más extenso.

«Una segunda parte se destina a realizar un análisis de la operatoria de la empresa

tomando como eje las disposiciones contenidas en el PGC1990 y (...) resoluciones dictadas con posterioridad». En esta parte destaca su actualidad, al incluir hasta la contabilización del IVA en operaciones intracomunitarias.

«La tercera parte del libro recoge una serie de supuestos (...) que, en general (...) se han bautizado como *Supuestos para completar* o también como *balances incompletos*». Mi criterio sobre la oportunidad de esta serie lo justifico fácilmente con sólo recordar que en un volumen que edité en 1962, mi último curso en Valladolid, bajo el título de «Análisis y solución de supuestos de contabilidad», dividido en seis partes, la última se titulaba: «Determinación de operaciones y estados contables con datos parciales o a deducir indirectamente». En el prólogo del volumen hago constar la colaboración que había recibido del que había sido alumno en la Escuela, y hoy es extraordinario profesor y profesional, Juan José Toribio Dávila... como también lo fueron y lo son, Leandro Cañibano Calvo, José Luis Cea García, Felipe Carrión Herro, etc. Si hay que poner un pero a esta tercera parte señalaré que se dedica una media de dieciseta páginas a cada uno de los doce ejercicios que contiene. En mi opinión una extensión algo excesiva.

*e) Ilusionados en superarse:* «Contamos con la ayuda de todos aquellos profesores y alumnos que con sus sugerencias y/o advertencias nos insten a mejorarlo cuanto sea necesario». Sólo la utilización de la obra en un curso puede permitir hacer sugerencias. Y no es esa la situación, ya que acaba de publicarse. No obstante, en la rápida lectura realizada para conocerlo he encontrado términos como plurianual, en lugar de plurienal; activar, en lugar de capitalizar o poner en el activo; y otros términos que no figuran en el Diccionario de la Real Academia Española... aunque sí son usuales en escritos y disertaciones de maestros conocidos. Mi opinión sobre el uso de tales términos ya la he expresado en otro momento y no es ocasión para repetir.

*f) Agradecidos con los que fueron sus profesores:* «El profesor Ramos Cerveró –nuestro maestro–», al que también deseo agradecer desde estas líneas la colaboración que me prestó durante los cursos que estuve destinado en Valladolid.

En definitiva, un trabajo excelente que ha tenido que suponer cientos y cientos de horas de trabajo y no digamos de asientos.

Enrique FERNÁNDEZ PEÑA